



## Adolescencia

Ciudadanía, 28/08/2018

Es una etapa de la vida abierta y apasionante. Actualmente, lo que dicen los psicólogos es la confirmación de que el enfoque vital de los adolescentes debe ser más optimista y sobre todo centrado en el presente.

Preocuparse por el futuro laboral debe ser sustituido por una actitud proactiva y responsable pero sin miedos ante lo que depara el paso del tiempo. Los itinerarios formativos son tan variados y amplios que hacen posible una formación completa y que encamine a los jóvenes a desarrollar sus habilidades en lo que les gusta y apasiona.

Por supuesto, la libertad está siempre presente y sobreentendida en las decisiones y el apoyo familiar también es algo muy positivo. No cabe duda de que los grandes interrogantes de los adolescentes de 12 a 18 años pueden ser abundantes, pero es una situación por la que pasan todas las personas.

Hace décadas había menos información disponible y al alcance de los jóvenes. En cambio, en la era digital en la que estamos existen muchas formas de informarse y asesorarse para que este periodo vital sea lo apasionante y bello que realmente puede ser. Perder el miedo a las cosas que pueden suceder es el inicio de todo. Desde una actitud segura que confía en las propias fuerzas personales se puede emprender cualquier estudio o trabajo.

La cuestión crucial, a mi juicio, es la adecuada formación del carácter de los adolescentes desde su más tierna infancia. De este modo, se logra que desarrollen hábitos saludables y una actitud de esfuerzo y de tenacidad que será clave en su presente y en su futuro. Lo que no significa que no dispongan de un talante simpático y bueno.

Somos seres sociales y las buenas formas y la educación también son algo absolutamente necesario e indispensable. El tiempo que dura la adolescencia es mayor de lo que se suele creer. Debido a circunstancias y factores diversos un cierto número de jóvenes no empiezan a trabajar hasta los 25 años o más.

A mi juicio, su periodo de formación es más flexible y está más diversificado que hace decenios. Los tipos de trabajos están cambiando poco a poco con la revolución digital en marcha y los modos de vida también. Porque los jóvenes estudiantes cambien de itinerario formativo no pasa nada, ya que disponen en el sistema educativo actual de muchas posibilidades para acabar sus estudios.

Las condiciones exigibles son simplemente esforzarse y perseverar en su proceso de aprendizaje. La maduración progresiva del carácter y de la inteligencia junto con el apoyo de la familia y las explicaciones de los profesores hacen el resto.

Los problemas son algo inherente a la condición humana. Y los adolescentes están en una zona de transición en la que quieren dejar de ser niños y convertirse en adultos. Y es algo que requiere paciencia y confianza en la sociedad y en sus docentes.

Todas las personas pasan por la adolescencia que es una parte de la existencia, pero no es tan decisiva como se considera. Porque se dispone de casi toda la existencia para hacer lo que realmente se quiere o se puede.

La vida es lucha y lo es a lo largo de todo el tiempo que se vive.

No es lo más adecuado que los jóvenes estén sobreprotegidos. Esto no significa que no deban estar seguros. Lo que quiero decir es que la vida está llena de riesgos y retos que se deben afrontar con optimismo y con una actitud entusiasta y enérgica.

Los adolescentes deben vivir el presente con ilusión y mentalidad positiva, porque eso los reforzará frente a las dificultades de la existencia. El futuro se construye desde el presente y también desde el pasado. Todo suma y nada se pierde, aunque lo parezca.

Indudablemente, el cambio cultural y social que se ha producido estos últimos años con Internet y sobre todo con el uso masivo de los móviles ha transformado el mundo y la realidad en la que viven muchos adolescentes. Es como si estuviéramos en otro mundo o en otra dimensión de la realidad. Y la sociedad no es ajena a este fenómeno de cambio.

El buen uso de los móviles es, en mi opinión, una de las asignaturas pendientes en una parte de los jóvenes de cara a que obtengan un mejor y mayor rendimiento en sus aprendizajes.